

Mayo 2018



alethéia
revista ieu universidad



Artículos de Opinión:

ENERGÍA LIMPIA Y LA FALTA DE PREVISIÓN

Alejandro Fernández Merino



Revista Alethéia IEU
revista-aletheia.ieu.edu.mx



alethéia
revista ieu universidad

ECO

ARTÍCULO DE OPINIÓN:

ENERGÍA LIMPIA Y LA FALTA DE PREVISIÓN.

AUTOR:

Alejandro Fernández Merino.

AFILIACIÓN INSTITUCIONAL:

Profesor IEU

CORREO ELECTRÓNICO:

alejandro.fernandez@ieu.edu.mx

TELÉFONO:

222 829 5988

Resumen.

Se acerca una nueva revolución industrial basada en nuevas tecnologías, propulsadas por energías renovables. Muchos países primermundistas ya han iniciado actividades estratégicas e inversiones en estas tecnologías y energías, lo que les permitirá tener una posición económica y competitiva ventajosa. En México tenemos que empezar a tener más visión de lo que se avecina en un futuro próximo y dedicar tiempo, esfuerzo y recursos económicos que nos permitan subirnos a la siguiente ola, sea cual sea.

Abstract.

A new industrial revolution is approaching. It will be based on new technologies propelled by renewable energies. Many First World countries have already started strategic activities and investments in these technologies and energies, which will allow them to have an advantageous economic and competitive position. In Mexico we have to start to have more vision of what is coming in the near future and dedicate time, effort and economic resources that will allow us to get on the next wave.

ENERGÍA LIMPIA Y LA FALTA DE PREVISIÓN

El escritor y asesor político Jeremy Rifkin opina que estamos entrando en una tercera revolución industrial. En su libro Tercera revolución industrial, explica que para que se dé este fenómeno deben convergir dos o tres tecnologías muy grandes o importantes que cambien la forma en que las personas se comunican y se mueven y cómo las empresas y sus máquinas funcionan.

La primera revolución industrial tuvo su origen en Inglaterra, en donde convergieron las máquinas de vapor y carbón, la imprenta y el telégrafo, tecnologías que modificaron drásticamente las actividades cotidianas personales y laborales de las personas. En la segunda revolución industrial, con origen en Estados Unidos, convergieron las máquinas y los medios de transporte propulsados por energías fósiles, así como la energía eléctrica y el teléfono, que nuevamente cambiaron drásticamente la vida de millones de personas y la forma en que las empresas operaban.

Antes de la primera revolución Industrial, la productividad y capacidad estaban determinadas por la capacidad de la mano de obra humana, de sus animales, de los terrenos o áreas y de sus herramientas, lo que en determinado punto llegó a un límite. Al llegar

la primera revolución Industrial, este límite fue superado gracias a la productividad y capacidad de las nuevas tecnologías. Esta situación se repitió en la segunda revolución industrial, y empieza repetirse actualmente. Hoy en día, la productividad y capacidad está limitada por las herramientas y tecnologías disponibles, que todavía son de la segunda revolución Industrial. La tercera revolución Industrial que está iniciando va a utilizar al menos tres nuevas tecnologías que se están desarrollando: las telecomunicaciones digitales, las máquinas y los medios de transporte propulsados por energías renovables y el Internet de las cosas, que no es lo mismo que el Internet. El Internet de las cosas es la comunicación entre diferentes computadoras y equipos, así como su actuar por esas comunicaciones.

Países como Alemania y China y regiones como la Unión Europea han tomado en consideración la teoría de Rifkin e incluso lo han invitado como asesor para ayudarles a “subirse en la ola” de esta tercera revolución. Alemania ya tiene más de cinco años de haber iniciado actividades estratégicas y de previsión con este enfoque, con la asesoría de Rifkin, invirtiendo tiempo y recursos en estas tecnologías. Al día de hoy, Alemania ya está generando más del 30% de todas sus necesidades

energéticas a partir de energías renovables, y tiene un plan en el cual para 2030 tendrá el 100% de sus necesidades energéticas generadas a partir de estas tecnologías (Rifkin, 2013).

Tener la visión de prever este tipo de situaciones va a permitir a países como Alemania no sólo encabezar una posible tercera revolución industrial, sino además invertir en una infraestructura de generación de energía renovable; le va a permitir reducir sus costos energéticos y marginales haciéndolos mucho más competitivos (Rifkin, 2015). Esto, en conjunto con las otras dos tecnologías en las que también ya está invirtiendo, volverá al

país todavía más productivo y eficiente hasta llevarlo a niveles superiores a los de la gran mayoría de países y empresas importantes, así como a convertirlo en una súper potencia con productos, empresas y economía aún más difícil de alcanzar.

Como mexicanos, tenemos que empezar a ser más previsores, tenemos que empezar a ver más qué es lo que viene o puede venir y trabajar o invertir en ello, invertir en tecnologías limpias para formar parte de cualquier nueva ola que llegue, subirnos en ella y no sólo esperar a que llegue y nos reviente en las manos.

Referencias

Rifkin, J. (2013). *The Third Industrial Revolution: How Lateral Power Is Transforming Energy, the Economy, and the World*. St. Martin's Griffin.

Rifkin, J. (2015). *The Zero Marginal Cost Society: The Internet of Things, the Collaborative Commons, and the Eclipse of Capitalism*. St. Martin's Griffin.

